

Ministro anuncia caída “sustancial” de la quinua

El ministro de Desarrollo Rural y Tierras, César Cocarico, adelantó ayer que la producción de quinua en la presente gestión caerá “sustancialmente”, aunque no precisó en qué porcentaje, por la aguda sequía que se vive en las regiones productoras y por la falta de incentivos a la comercialización.

Ya en 2015 la producción de quinua tuvo un descenso de hasta 25 por ciento, respecto al año anterior, por la caída de precios, los efectos climáticos y por la agresiva competencia del Perú.

Según datos de la Cámara Boliviana de Exportadores de Quinua y Productores Orgánicos (Cabolqui), la producción bajó de 29.785 toneladas, en 2014, a 23.894 en 2015.

Cocarico indicó que la dura sequía fue advertida desde noviembre de 2015, pero “no se puede hacer nada para revertir esa difícil situación porque no se cuenta con sistemas de riego”.

“La sequía hace que haya mucho más polvo y con el viento la quinua se estaba enterrando, y por eso varios territorios sembrados con quinua ni siquiera se desarrollaron desde un principio, no sabemos cuánto va a afectar la sequía”, dijo.

Actualmente, el efecto climático se siente en las regiones de Oruro, el norte de Potosí y el sur de La Paz. En 2015 las ventas de quinua al exterior también cayeron; se vendió cerca de 103 millones de dólares, mientras que un año antes se logró 197 millones.

Del total de las exportaciones de quinua, un 60 por ciento tiene como destino los mercados de Estados Unidos y Canadá, un 25 por ciento Europa y el resto otros países de Latinoamérica, Asia y Oriente Medio.

De acuerdo con cifras del Instituto Nacional de Estadística analizadas por el Instituto Boliviano de Comercio Exterior (IBCE), las exportaciones del cereal retrocedieron un 44 por ciento en valor y 14 por ciento en volumen en el periodo enero-noviembre de 2015 respecto al mismo periodo del año anterior.

“La baja del precio ha obedecido a una mayor oferta en el mercado mundial y la caída del volumen se debe a que -según se ha sabido- algunos productores de quinua prefirieron tener en stock su producción, esperando un mejor precio futuro”, explicó a Efe el gerente del IBCE Gary Rodríguez.

El economista señaló también que la producción mundial sigue aumentando, lo que dificulta una mejora de los precios internacionales.

La Razón

El consumo de leche se duplica de 27,9 a 60,4 litros por persona

Entre 2006 y 2015, el consumo per cápita (por persona) de leche en el país se duplicó con tasas anuales de crecimiento que llegaron incluso al 24%. En los dos últimos años, no obstante, la demanda del alimento tuvo un leve aumento, según datos oficiales.

El director de Pro Bolivia, Javier Rolando Escalante, informó el lunes, con base en datos preliminares, que el consumo de leche en el país llegó a 60,4 litros por persona en 2015. En 2006 la ingesta del lácteo era de 27,9 litros.

De acuerdo con la autoridad, el consumo registrado el año pasado “es un incremento natural” que no ha sido “muy grande” con relación a gestiones anteriores.

En 2012, la ingesta de este alimento de primera necesidad aumentó en 21,58% respecto al año precedente, al pasar de 36,6 litros por persona a 44,5 litros. Al año siguiente, no obstante, se registró uno de los mayores crecimientos con una tasa anual de 24,26%. De 44,5 litros de consumo per cápita en 2012 se pasó a 55,3 litros un año después, según datos oficiales del Ministerio de Desarrollo Productivo y Economía Plural.

Escalante señaló que de acuerdo con lo planificado, en esta gestión el consumo debería crecer a un ritmo de entre un 6 y un 7%. “Para 2025 nosotros estamos planificando llegar a (un consumo de) por lo menos 125 litros” de leche por persona, manifestó.

La Organización Mundial de la Salud (OMS) recomienda que el consumo mínimo de leche por persona debe ser de 160 litros al año. En América Latina, Uruguay, Argentina y Brasil cumplen a cabalidad con la recomendación de la OMS. En el primer país el consumo anual es de 239 litros por persona, en el segundo la cifra baja a 170 y, en el tercero, a 161.

Página Siete

Destinan Bs 43 millones para asegurar la producción

El Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras, mediante el Instituto del Seguro Agrario (INSA), programó para este año un presupuesto de 43 millones de bolivianos con el fin de atender posibles daños causados por fenómenos climáticos.

El director del INSA, Erick Murillo, informó que las hectáreas reportadas pueden sufrir variación, puesto que, según los reportes de los últimos tres años, aproximadamente el 25% de lo reportado es lo realmente dañado, lo que representa unas 1.000 hectáreas afectadas.

“El INSA recibió el reporte de 5.552 hectáreas de cultivos afectados en 262 comunidades de al menos 28 municipios del país, como consecuencia de granizadas, heladas y sequía. El cultivo más afectado es la papa”, informó.

Citó que los municipios con reportes de mayor magnitud son Incahuasi, en Chuquisaca, con 293 hectáreas; Mizque y Tapacarí, en Cochabamba, con más de 1.200 hectáreas reportadas en los dos municipios; Caracollo, en Oruro, y Toro Toro, en Potosí.

Según Murillo, en el 100% de los reportes de daños en los sembradíos la papa es la más afectada con el 29%, el maíz con el 18%, la cebada con el 15%, el haba con 13%, la quinua con 7%, además del trigo, la alfalfa y la avena en menor porcentaje.

Los eventos climáticos más frecuentes son las granizadas, las heladas y la sequía.

En 2015, el INSA indemnizó con 6,4 millones a 12.482 familias de pequeños productores, y en 2014 se benefició con 18 millones de bolivianos a 23.425 familias. El Seguro Agrario tiene tres años y su cobertura llega a siete departamentos del país.